



11. Como hijos, oramos a Dios, nuestro Padre

COMENZAMOS REZANDO



Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén



Haz la señal de la Cruz, y tras ver el [vídeo explicativo](#): pídele al Señor que te aumente la fe, que te ayude a creer más en Él, que te abra los ojos para que lo puedas ver en su obra y en el rostro de las personas que te rodean. (Puedes escribir tu oración en el Cuaderno de Vida)

NOS PONEMOS A VER

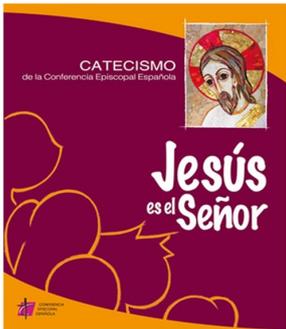


¿Sabes lo que es **orar**? Una definición que nos puede valer es la que nos da Santa Teresa: “**Tratar de amistad con aquel que sabemos que nos ama**”. Es decir, así como buscamos momentos para hablar con la gente que nos quiere y queremos: familia, amigos... para contarles lo que nos pasa, la oración es buscar momentos para hablar con Dios.

¿Tú rezas? ¿Cuándo rezas? ¿Cómo rezas? ¿Qué le cuentas a Dios? (Puedes hablar con tus padres del tema y que te hablen de su experiencia de oración)



PROFUNDIZAMOS



Vamos leyendo, escuchando y contestando la siguiente ficha que nos va a hablar de la oración. Recuerda: si tienes alguna duda, no te quedes con ella, pregúntasela a tus padres o también puedes preguntar a tu catequista o al cura de tu parroquia.

[Catecismo: Como hijos, oramos a Dios, nuestro Padre](#)

La oración es **algo fundamental en nuestra vida de creyentes**. Tenemos que aprender a buscar momentos para hablar con Dios. Podemos hacerlo por la mañana al levantarnos, para darle gracias por el nuevo día. Podemos rezar antes de ponernos a estudiar, para pedirle que sea un tiempo provechoso. Podemos rezar a la hora de comer, para bendecir y darle gracias por los alimentos que comemos. Podemos rezar cuando vamos por la calle y rezar por la gente que nos encontramos. Podemos rezar por la noche para pedirle perdón por las cosas que hemos hecho mal en el día y pedirle

ayuda para el día siguiente. Podemos rezar en cualquier momento porque como nos decía el [vídeo de Catequizis](#) todos tenemos una habitación secreta para acercarnos a Dios. **¿Crees que puedes sacar o podéis sacar algún momento al día para hablar con Dios?** (Coméntalo con tus papás)



ACTUAMOS



Si no lo tienes todavía como compromiso te proponemos el que te crees un [Rincón para la oración](#). Puedes pedir ayuda a tus padres, puede ser en un lugar de tu habitación o de tu casa donde puedas ponerte tranquilo a hacer la oración: puede ser una de las paredes laterales de la cama, o uno de los huecos de la estantería de tu habitación... Un lugar que puedas decorar con alguna imagen: [una cruz](#), [el reloj de la oración](#)... y puedes poner tus oraciones, peticiones, compromisos... (Cuando lo montes puedes sacar una foto y mandársela a tu catequista)



RETO DE LA SEMANA



Te proponemos como reto que elabores unas tarjetas de oración para bendecir la mesa. Aquí te proponemos algunos dibujos para que las decores y algunas oraciones que puedes usar. Hazlas como si fueran cartas de una baraja, y mételas en una cajita que vas a guardar junto al cajón de las servilletas de la cocina. Así todos los días antes de comer en familia, podéis bendecir la mesa con ellas. Cada día podéis hacer la oración una persona diferente. Con la ayuda de los papás, puedes hacerlas en cartulina y luego forrarlas para que no se te estropeen

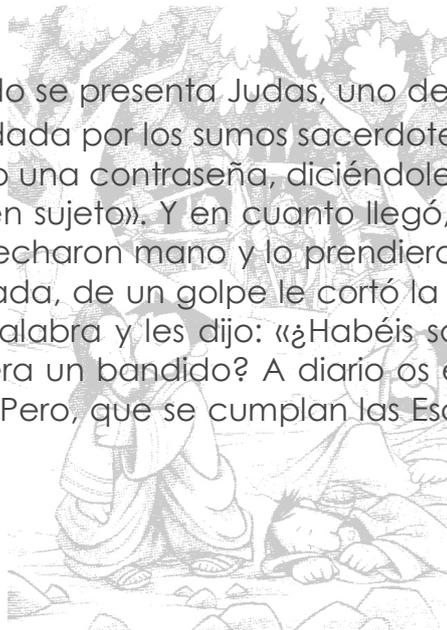


CONOCIENDO LA VIDA DE JESÚS

Escucha este pasaje y haz un dibujo de él. Luego mándaselo a tu catequista

Del Evangelio de Marcos
(Mc 14, 43-50)

Todavía estaba hablando, cuando se presenta Judas, uno de los Doce, y con él gente con espadas y palos, mandada por los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos. El traidor les había dado una contraseña, diciéndoles: «Al que yo bese, es él: prendedlo y conducidlo bien sujeto». Y en cuanto llegó, acercándosele le dice: «¡Rabbí!». Y lo besó. Ellos le echaron mano y lo prendieron. Pero uno de los presentes, desenvainando la espada, de un golpe le cortó la oreja al criado del sumo sacerdote. Jesús tomó la palabra y les dijo: «¿Habéis salido a prenderme con espadas y palos, como si fuera un bandido? A diario os estaba enseñando en el templo y no me detuvisteis. Pero, que se cumplan las Escrituras». Y todos lo abandonaron y huyeron.



Palabra del Señor

Recuerda:

Orar es hablar con Dios, que sabemos que nos ama.
Dios atrae a todos los hombres al encuentro con Él en la oración.
Cualquier momento es bueno para orar con Jesús.
Te espero este domingo en misa y sé bueno.